

Artículos / Articles

## Mapeando a la élite en las universidades chilenas. Un análisis cuantitativo-multidimensional / Mapping the elite in Chilean universities: a quantitative-multidimensional analysis

**Cristóbal Villalobos**

Centro de Estudios de Políticas y Prácticas en Educación (CEPPE UC), Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile  
clvillal@uc.cl  
<http://orcid.org/0000-0002-1964-7213>

**Maria Luísa Quaresma**

Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma de Chile, Chile  
quaresma.ml@gmail.com  
<http://orcid.org/0000-0001-5292-2603>

**Gonzalo Franetovic**

Escuela de Trabajo Social, Universidad San Sebastián, Chile  
gonzalo.franetovic@gmail.com  
<http://orcid.org/0000-0003-0337-0739>

Recibido / Received: 01/03/2018

Aceptado / Accepted: 10/05/2019



### RESUMEN

Uno de los más importantes mecanismos de producción y reproducción de las élites sigue siendo la educación y, en específico, la educación de nivel superior. Este artículo busca mapear a las élites en el campo universitario chileno, identificando las principales carreras y universidades en donde este grupo se concentra y, además, tipificando cómo estas instituciones promueven (o no) los procesos de movilidad de las élites. A través de un análisis estadístico diversificado, se concluye que las élites académicas y sociales en Chile se concentran principalmente en dos selectos grupos: en unas pocas instituciones tradicionales, con alto prestigio y alto nivel de selectividad; y en algunas instituciones nuevas, de carácter privado y focalizadas en capturar a los grupos sociales más altos del país. Adicionalmente, los resultados muestran que el sistema de educación chileno promueve bajos niveles de movilidad de la élite, estructurándose en un sistema que permite perpetuar los procesos de reproducción de este grupo.

**Palabras clave:** élites; educación superior; universidades; prestigio; capitales; Chile.

### ABSTRACT

One of the most important mechanisms of (re) production of the elites is still education and, specifically, higher education. This article seeks to map the elites in the Chilean university field, identifying the main undergraduates programmes and universities where this group is concentrated and, furthermore, typifying how these institutions promote (or not) processes of mobility and reproduction of the elites. Through a diversified statistical analysis, it is concluded that the academic and social elites are mainly concentrated in two select groups: a few traditional institutions, with high prestige and a high level of selectivity; and in new institutions, privates and focused on capturing the country's social high class. Additionally, the results show that the Chilean education system promotes low levels of social mobility of the elite, structured in a system that allows to perpetuate the reproduction processes of this group.

**Keywords:** elite; higher education; universities; prestige; capitals; Chile.

\*Autor para correspondencia / Corresponding author: Cristóbal Villalobos. clvillal@uc.cl.

Sugerencia de cita / Suggested citation: Villalobos, C., Quaresma, M. L., Franetovic, G. (2020). Mapeando a la élite en las universidades chilenas. Un análisis cuantitativo-multidimensional. *Revista Española de Sociología*, 29 (3), 523-541.

(Doi: <http://dx.doi.org/10.22325/fes/res.2020.33>)

## INTRODUCCIÓN

Uno de los temas más relevantes en el campo educativo y sociológico sigue siendo el rol de las instituciones escolares, y específicamente de las universidades, en la producción y reproducción de las élites. Y, aunque estudios recientes señalen la pérdida de importancia del “histórico rol de las credenciales en la certificación de la *expertise* en la selección ocupacional” (Brown *et al.*, 2016: 194), lo cierto es que la mayoría de las familias siguen compartiendo la percepción de que las certificaciones postsecundarias son cada vez más decisivas para mejorar las oportunidades profesionales y sociales de los jóvenes de las clases populares; pero especialmente para asegurar la reproducción social de los “herederos”, preservando las posiciones económicas y sociales transmitidas por linaje, herencia o parentesco (Flemmen, 2012).

Desde los estudios seminales de Bourdieu (1989), múltiples investigadores han buscado entender la relación entre educación superior, reproducción social y élites. Un estudio reciente ha mostrado que el aumento desregulado y explosivo de los estudios universitarios no han implicado un cambio sustancial en la estructura social, resaltando la capacidad de las élites de reproducir sus privilegios y posiciones (Bathmaker *et al.*, 2017). Factores como el *background* socioeconómico de las familias, el nivel de estudio de los padres y sus lugares de formación, las prácticas culturales desarrolladas en el seno del núcleo familiar y las características de la formación académica previa al ingreso en la universidad han sido destacados como aspectos centrales en este proceso de reproducción (Van Zanten, 2015).

Adicionalmente, también se ha mostrado el rol que el proceso de estratificación y diferenciación interno del sistema universitario puede tener en la producción y reproducción de las élites. Así, en aquellos países donde ha ocurrido fuertes procesos de expansión de la educación terciaria, el sistema de enseñanza superior ha diseñado un conjunto de universidades y carreras diferenciadas en cuanto a su valor académico, social y simbólico, que, a grandes rasgos, también son destinadas a públicos escolares distintos y conducen a destinos sociales y profesionales heterogéneos (Stich, 2012).

Distintas investigaciones han mostrado como ocurre este proceso en países de Europa y Norteamérica durante las últimas décadas. En Francia, por ejemplo, el sistema de educación superior se caracteriza por una dualidad valorativa que opone las *Grandes Écoles* a la universidad (Bourdieu, 1989). Así, mientras la universidad francesa se caracteriza por una creciente apertura social, las *Grandes Écoles* constituyen sistemas relativamente cerrados y estancados, con rigurosos filtros de acceso, que se encuentran altamente correlacionados con trayectorias escolares de excelencia (Karabel, 2005), y donde estudia parte importante de las élites del campo científico, político y administrativo del país y también de los altos cargos dirigentes de sus grandes empresas (Dudouet *et al.*, 2011). Algo similar ocurre en Reino Unido, donde las universidades del *Russell Group*, que incluyen 24 establecimientos de enseñanza considerados líderes en la investigación y docencia (nueve de los cuales integran el llamado “*Golden Triangle*”), concentran los mayores recursos y más prestigiosos docentes, atrayendo a los mejores alumnos del mundo (Bathmaker *et al.*, 2017). En Alemania, el discurso igualitario de la enseñanza superior se ha visto menguado por el lanzamiento de la “*Excellence Initiative*” en 2005, donde se admite la necesidad de promover la existencia de un pequeño grupo de universidades de excelencia, que engloban 40 instituciones, once de las cuales son reconocidas no oficialmente como “universidades de élite” (Deppe *et al.*, 2015), aunque en este país las élites económicas no están concentradas necesariamente en estas instituciones (Hartmann, 2005). Finalmente, en Estados Unidos, Karabel (2005) identifica los “*Big Three Colleges*” que dominan la geografía universitaria estadounidense: Harvard, Yale y Princeton. Estas instituciones son consideradas reductos privilegiados de elegidos que, aunque actualmente reciban alguna heterogeneidad racial, étnica y religiosa, siguen evidenciando una “masiva subrepresentación de pobres y de alumnos de clase obrera” (Karabel, 2005: 554).

A pesar de su relevancia, estas investigaciones se han concentrado especialmente en países de altos ingresos, sin existir mayor evidencia sobre cómo se produce este fenómeno en otras latitudes, especialmente en América Latina, donde se ha asistido

al proceso de expansión universitaria durante las últimas décadas. Chile puede ser considerado un caso ejemplar a este respecto. En los últimos treinta y cinco años, la demanda de educación superior ha crecido el 612 % (Salazar y Leihy, 2017), esencialmente por parte de las familias más desfavorecidas, lo que ha convertido al sistema de educación superior chileno en un sistema de masas (Brunner y Villalobos, 2014), constituyendo, por lo mismo, en un interesante caso de estudio respecto de la relación entre universidad, (re)producción de las élites y movilidad social.

Considerando lo anterior, el objetivo de este artículo es mapear a las élites (políticas, económicas e intelectuales) en el campo universitario chileno, identificando las principales carreras y universidades en donde este grupo se concentra. A partir de esta descripción, se busca, adicionalmente, analizar cómo estas instituciones promueven (o no) procesos de movilidad de este grupo, indagando de esta forma en el rol del sistema universitario chileno como agente de cambio de la estructura social.

Así, y partiendo de la idea de que las élites se pueden definir por la posesión elevada de distintos tipos de capitales (sociales, académicos, económicos) y por la posición de prestigio en la estructura social, se analiza el espacio que este grupo ocupa en el campo universitario, aportando así al estudio de la relación entre élites, educación superior y movilidad social. De esta manera, las preguntas centrales que dirigen el estudio son dos: ¿En qué instituciones (universidades y carreras) se encuentran las élites en el espacio universitario? ¿En qué medida el sistema universitario chileno promueve (o no) la reproducción y movilidad de las élites?

Para dar cuenta de estos objetivos y preguntas de investigación, el artículo analiza la composición de las carreras y universidades, considerando la distribución de las élites tanto al ingreso como al egreso de estas instituciones. De esta forma, a través de análisis cuantitativos de fuentes secundarias que incluyen el Análisis Factorial Exploratorio, el Análisis por Conglomerado y la estimación de Modelos Multinivel de Regresión Logística, se buscó mapear a las élites en el espacio universitario chileno.

El documento se estructura en cuatro apartados, además de esta introducción. En el segundo

apartado se despliega el marco conceptual de la investigación, donde se propone un modelo analítico para estudiar la relación entre élites, universidades y movilidad (y reproducción) social. El tercer apartado produce información contextual sobre el caso de estudio, describiendo el sistema educativo chileno y desplegando la evidencia existente sobre las élites y su composición en las universidades del país. El cuarto apartado se focaliza en detallar los principales aspectos metodológicos del estudio, detallando los datos, variables y métodos de análisis usados. El quinto apartado se focaliza en analizar los resultados del estudio, mapeando a las élites en el espacio universitario y dando cuenta de las distintas características de este grupo en el sistema escolar chileno. Finalmente, el último apartado desarrolla las principales conclusiones.

## MARCO CONCEPTUAL. UNIVERSIDADES, ÉLITE Y REPRODUCCIÓN SOCIAL

El concepto de élite sigue siendo objeto de debate y problematización de la comunidad científica, y en particular de la sociología, la cual ha desarrollado “diversos esfuerzos conceptuales por proveer una definición sistemática” del concepto (Moya y Hernández, 2014: 61). Insertada en las Ciencias Sociales a partir de los estudios de Pareto y Mosca y popularizada a mediados de los cincuenta por el sociólogo norteamericano Charles Wright-Mills, la idea de élite hace referencia a un grupo reducido de personas que posee mayores ventajas en la sociedad, traducidas en la posesión de los más altos niveles de capitales (en el sentido bourdieusiano del término) y de los mayores recursos sociales, los que pueden ser transferibles de un espacio de la vida social a otro (Bourdieu y Passeron, 1964; Khan, 2012a). De esta manera, un rasgo característico de las élites sería la posesión de elevados niveles de capitales económicos, sociales, culturales y políticos, no solamente en términos absolutos, sino que también en términos comparativos con el resto de la población. Asimismo, este diferencial de capitales implicaría que este grupo sería reconocido socialmente como el más prestigioso, cuyos miembros se caracterizarían como los “mejores y más talentosos” individuos de cada sociedad

(Khan, 2012b: 480). De esta forma, las élites no serían una clase ni una casta, sino más bien un conjunto de individuos que ocuparían posiciones de privilegio en la estructura social, hoy legitimadas a través del recurso al discurso meritocrático (Khan, 2012b). En nuestro caso, y considerando esta discusión, entenderemos a las élites como aquellos sujetos que poseen dos principales características: i) poseer elevados capitales culturales, sociales y/o económicos, y ii) ser reconocidos como sujetos de prestigio en un campo social particular (Atria *et al.*, 2017).

Considerando lo anterior es posible, entonces, preguntarse: ¿Cómo podemos identificar a las élites en el espacio universitario? ¿Desde qué esquema analítico podemos entender los procesos de movilidad y reproducción social de las élites en la universidad? El Gráfico 1 busca sintetizar nuestro abordaje para responder a estas preguntas, buscando conceptualizar gráficamente la relación entre élites, universidades y movilidad/reproducción social (Quaresma y Villalobos, 2018).

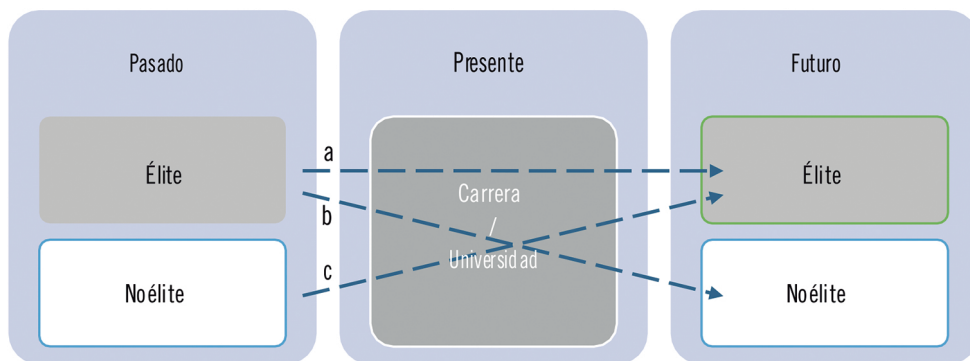
Como se puede observar, nuestro punto de partida para abordar estas preguntas se basa en una comprensión dinámica de la configuración de las élites, siendo, por lo mismo, entendida como un proceso cambiante y móvil temporalmente (Khan, 2012a), y donde la universidad ocupa un rol central. De esta manera, el esquema busca indicar que teóricamente: i) las élites son grupos dinámicos que cambian su composición en el tiempo;

ii) las universidades son un espacio relevante para la configuración y transformación de las élites, y iii) las universidades pueden promover distintos procesos de movilidad o reproducción de las élites.

Específicamente, distinguimos tres momentos temporales de producción y reproducción de las élites: i) la herencia, correspondiente al origen socioeconómico y al proceso de socialización familiar, y educativa anterior al ingreso a la universidad; ii) la pertenencia, correspondiente al proceso de producción y reproducción social y académica realizada durante la universidad, y iii) la referencia, proyectada en el futuro, que da cuenta del proceso de formación y/o consolidación de las élites en el mercado social y laboral. La identificación de estos tres momentos permite abordar de manera conjunta la pregunta por la distribución de las élites en las universidades (antes y después del paso por la universidad) y sobre el rol de estas instituciones en los procesos de movilidad y reproducción social.

Ahora bien, la configuración o establecimiento de estos momentos permite identificar una serie de dinámicas (teóricas) de producción o reproducción de las élites respecto de las universidades. En nuestro caso, identificamos tres trayectorias relevantes. En primer término, están los tradicionales procesos de *reproducción de las élites (a)*, ya estudiados anteriormente por Bourdieu y Passeron (1964). Aquí, las universidades y carreras actúan como un *locus* de formación que consolida la posición social recibida “en herencia”, generando

**Gráfico 1.** Mapa de trayectorias universitarias de élite.



*Nota:* en letras diferentes trayectorias: Reproducción (a), Desvanecimiento (b) y Generación (c).

*Fuente:* elaboración propia en base a Quaresma y Villalobos (2018).

así trayectorias de continuidad élite-élite, que se consolidan y fundamentan a través de procesos de traducción de determinados capitales (sociales y económicos principalmente) en un capital específico: el capital cultural institucionalizado. Este capital —ya transformado en su naturaleza y significancia— se reintroduce en ciertas redes sociales, políticas y económicas, que permiten a los sujetos obtener posiciones de privilegio y prestigio en la estructura social (Khan, 2012a).

En segundo lugar, es posible pensar en procesos de movilidad ascendente facilitados por la asistencia a una carrera/universidad, lo que compondría procesos de *generación de élites (c)*, a través de la ocurrencia a una cierta universidad. La literatura ha destacado que los procesos de construcción ascendente de las élites son protagonizados especialmente por individuos que tienen orígenes en las clases medias, con trayectorias educativas destacadas, desarrolladas en instituciones de altos niveles de excelencia y donde las características de las dinámicas y composición familiar juegan un rol central (Torche y Wormald, 2004). En estos casos, la universidad/carrera actúa como un “resorte” para la consolidación de nuevos grupos sociales emergentes, que se insertan a las élites a través de la adquisición de ciertos capitales (en general, económicos) que posteriormente son utilizados o intercambiados por otras formas de capital (políticos, culturales, intelectuales). A pesar de esta inserción, la investigación ha mostrado que este proceso de generación de las élites no puede eliminar las ventajas de ciertas “marcas de clase” heredadas, como es el dominio de los más legítimos “códigos” comportamentales y disposicionales (Naudet, 2015), o la asistencia a un colegio secundario de élite (Wakeling y Savage, 2015).

Finalmente, también es posible pensar en procesos de movilidad “descendente”, no en el sentido que la sociología tradicionalmente le atribuye (Martuccelli y Santiago, 2017), sino que en el sentido de lo que podríamos llamar de *desvanecimiento de las élites (b)*. Estos casos no se caracterizan necesariamente por la convencional caída en la escalera social, ya que las élites tienen conciencia de clase y autopreservan el capital adquirido en herencia, cerrando sus fronteras a quienes no han adquirido, por vía familiar, su *ethos* (Atria *et al.*, 2017). Por el

contrario, se trata de procesos que se caracterizan por la asistencia a carreras/universidades que no garantizan, *per se*, los más altos niveles de ingreso o reconocimiento social, político o intelectual. Esta elección se basa, esencialmente, en motivaciones personales de cariz expresivo inscritas en una lógica de individualización (Tiramonti y Ziegler, 2008), o aún en estrategias funcionales de división del trabajo familiar/social (Nogueira, 2002). En estos casos, la carrera/universidad actúa como un espacio de desarrollo personal, cuyo retorno esperable es la “profesionalización de la vocación” y no un retorno de naturaleza económica o social.

Evidentemente, estos casos constituyen tipos ideales o prototípicos, que deben ser puestos a prueba o testeados a partir de análisis empíricos, tal como busca realizar esta investigación. Su utilidad es, por tanto, permitir generar un marco de análisis para estudiar la relación entre las élites, la universidad y la movilidad/reproducción social.

## MARCO CONTEXTUAL. EL SISTEMA DE EDUCACIÓN SUPERIOR CHILENO COMO CASO EJEMPLAR

El sistema de educación superior chileno puede ser considerado como un caso único y particular para el estudio de la relación entre universidad, movilidad social y élites. Rediseñado a comienzos de los años ochenta bajo las orientaciones de las doctrinas monetaristas de la Escuela de Chicago (Gárate, 2012), la educación superior —y, en general, todo el sistema educativo chileno— sufrió una profunda transformación respecto de su trayectoria anterior, dejando de ser un espacio para la formación de las clases dominantes o para el desarrollo crítico de la nación para pasar a organizarse a partir de las nociones de mercado y competencia (Ruiz, 2010). Distintas acciones se desarrollaron para lograr este objetivo. Por una parte, se disminuyeron progresivamente los fondos entregados por el Estado a las universidades, obligándolas a desarrollar políticas de autofinanciamiento (Mönckeberg, 2005). Adicionalmente, se permitió y fomentó un aumento del gasto privado por sobre el gasto público, especialmente a través del cobro de aranceles cada vez más altos a las familias, las que debieron buscar múltiples mecanismos para

solventar el ingreso de los jóvenes a la educación terciaria (Meller, 2010), aunque esto se ha morigerado en los últimos años gracias a la “Ley de Gratuidad” que beneficia a los estudiantes de bajos ingresos. Finalmente, se desarrollaron importantes procesos de promoción de la competencia en la producción de conocimiento e investigación, la que fue entendida como una acción aislada, de corto plazo y orientada fundamentalmente a solucionar problemas prácticos (Santos, 2012).

En general, el sistema de educación superior chileno no ha sufrido cambios estructurales con el fin de la dictadura militar, siendo este modelo educativo aceptado, promocionado y utilizado por los gobiernos democráticos. Así, y aunque ha sufrido transformaciones en su institucionalidad, funcionamiento y desarrollo, la lógica del mercado y la competencia siguieron siendo el pivote organizacional del sistema por más de treinta años (Mönckeberg, 2005). Visto en perspectiva, es posible reconocer a lo menos tres importantes efectos o consecuencias de este proceso.

En primer lugar, es claro que se ha producido un rápido y exponencial crecimiento de la cobertura del sistema, principalmente entre 1985 y 2010. Tal como muestra Brunner (2015), la educación superior chilena pasó de tasas de cobertura cercanas al 15 % a mediados de los ochenta a tasas sobre el 70 % para el año 2012 (y manteniéndose estable en los siguientes años), lo que implica que el sistema se convirtió de un espacio cerrado a un sistema altamente masificado, especialmente gracias a la utilización intensiva de diversos créditos estudiantiles y la multiplicación de becas y otros beneficios que permitieron asegurar el financiamiento de estudiantes de escasos recursos. En segundo término, y de la mano con esta expansión, se ha desarrollado un proceso de heterogenización de las instituciones del sistema —en términos de su calidad, producción académica, capacidades institucionales y recursos humanos— (Muñoz y Blanco, 2013) que se ha llevado a cabo principalmente a través de los agentes privados, lo que ha convertido a Chile en el país con mayores niveles de proporción de la matrícula privada en América Latina (Brunner y Villalobos, 2014). Finalmente, la configuración y organización del sistema de educación superior ha producido una mantención, y en algunos casos,

profundización de las brechas de acceso a la educación superior según patrones socioeconómicos, generando así una diferenciación de las oportunidades educativas de la educación superior según el origen socioeducativo de los estudiantes (Koljatic y Silva, 2010; Muñoz y Redondo, 2013).

De esta manera, el sistema de educación chileno puede ser considerado un caso paradigmático de un sistema de educación donde se combinan procesos de mercantilización, jerarquización y expansión de la oferta (Brunner y Villalobos, 2014). A pesar de su importancia, la evidencia que existe respecto de cómo actúan las élites en este contexto es reciente y limitada.

Hasta la fecha, el único estudio que ha profundizado en el análisis de las élites en las universidades chilenas es el ensayo interpretativo de Brunner (2012). A partir de un análisis sociológico-histórico, el autor identifica dos grandes grupos de universidades de élites. Por un lado, se encontrarían la Universidad de Chile (UCH) y la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC), las dos más antiguas y con mayor tradición en el campo formativo de los dominantes. Estas instituciones se ubican entre las mejores de América Latina en rankings internacionales, e investigaciones empíricas han mostrado que concentran a parte importante de las figuras prominentes de la vida política (Joignant, 2011) y de los altos ejecutivos del país (Zimmerman, 2019), especialmente en carreras de Derecho, Ingeniería y Economía y Negocios. Por otro lado, y como resultado del proceso de desregulación del sistema, Brunner (2012) señala la emergencia de un segundo grupo de nuevas instituciones de élite, especialmente en instituciones privadas nacidas en los últimos treinta años. En algunos casos ligadas a grupos empresariales, como la Universidad Adolfo Ibáñez (UAI) o relacionadas íntimamente con grupos católicos, como la Universidad de Los Andes (UANDES), estas instituciones de élite emergentes se caracterizarían por aportar de manera relevante a la reproducción de las élites —especialmente socioeconómica— a pesar de no estar situadas en la cima de los rankings académicos (Zimmerman, 2019). Así, estas universidades son concebidas como un espacio de socialización cultural y social más que como un lugar de adquisición de conocimientos.

A pesar de su riqueza conceptual y analítica, el ensayo de Brunner (2012) no utiliza mayor evidencia empírica para diferenciar o clasificar a las élites, sin profundizar tampoco en las dinámicas de movilidad de las élites respecto de estas universidades ni con un enfoque particular en la dimensión temporal de transformación o mantención de las élites. Avanzar en estas dimensiones es, por tanto, el principal aporte de la presente investigación.

## METODOLOGÍA

### Datos y variables

Considerando que el objetivo del artículo es identificar las principales carreras y universidades en donde las élites se concentran y tipificar cómo estas instituciones promueven (o no) procesos de movilidad y reproducción de las élites, el universo de estudio está formado por todas las carreras

de pregrado dictadas por universidades chilenas, que forman parte de la Oferta Académica 2017 en el Servicio de Información de Educación Superior (SIES) del Ministerio de Educación de Chile. La muestra final de estudio utilizada consideró un total de 679 carreras dictadas por 34 universidades, que corresponden a aquellas que forman parte de las bases de datos de Empleabilidad e Ingreso, Oferta Académica, Buscador de Carreras y Matrícula del SIES y que cuentan con información sobre la composición de sus matriculados, al estar insertos en el Sistema Único de Admisión a las universidades chilenas del Consejo de Rectores y universidades adscritas<sup>1</sup>.

Para esta muestra de carreras, se recolectaron 12 variables que se presentan en la Tabla 1. Como

<sup>1</sup> La disponibilidad de información se constituyó como el criterio único de selección y exclusión, por el cual se incluye menor cantidad de carreras respecto al total a nivel nacional.

**Tabla 1.** Dimensiones, indicadores y fuentes de información.

Dimensión	Subdimensión	Indicador	Atributos	Fuente
Herencia	Capitales	Comuna de residencia	Lo Barnechea, Vitacura, Las Condes, La Reina o Providencia = 1; Otras = 0	Datos socioeconómicos del Postulante 2017 (2)
		Ingreso mensual del hogar	\$1.840.001 o más = 1; Otros = 0	
		Ocupación principal del padre	Gerencia o alta administración = 1; Otros = 0	
		Educación de la madre	Superior completa o incompleta = 1; Otras = 0	
		Procedencia escolar: particular privado	%	Buscador de Carreras 2017 (1)
	Prestigio	Puntaje PSU	Promedio	Buscador de Carreras 2017 (1)
	Notas de Enseñanza Media	Promedio		
Referencia	Capitales	Ingreso al 4.º año de titulación	\$ promedio	Buscador de Empleabilidad e Ingresos 2017 (1)
		Empleabilidad al 1.º año de titulación	%	
	Prestigio	Pertenencia a élite política	%	Elaboración propia
		Pertenencia a élite económica		
		Pertenencia a élite intelectual		

Fuente: elaboración propia. Notas: (1) SIES, 2017. (2) DEMRE, 2017.

se puede observar, y siguiendo nuestro modelo conceptual, incorporamos variables que buscaron caracterizar a las carreras/universidades según las dos principales características de las élites destacadas en el apartado conceptual: siete relacionadas con la posesión de capitales (sociales, económicos y culturales)<sup>2</sup> y cinco relacionadas con el prestigio (entendido como la posición académica, social o económica que ocupan los individuos). En ambos casos, se pesquisarón en los dos momentos centrales identificados del proceso de producción y producción de las élites ya descritos: i) la herencia, es decir, las características de los estudiantes de ingresar a la universidad (siete variables), y ii) la referencia, esto es, las características de los individuos luego de egresar de estas instituciones (cinco variables). La descripción pormenorizada de las dimensiones, subdimensiones, fuentes de información y variables utilizadas se presenta a continuación.

Del total de 679 carreras universitarias contempladas, 164 se establecen como observaciones incompletas, esto es, carreras con valores perdidos en alguna de las variables analizadas (24,1 %). Los datos perdidos, sin embargo, se concentran en solo cuatro variables: i) la procedencia escolar de establecimiento particular privado; ii) notas de enseñanza media promedio; iii) puntaje PSU promedio, y iv) ingreso económico al 4.º año de titulación. A pesar de esta pérdida, la baja ocurrencia de patrones de valores perdidos entre dichas variables permiten asumir que la falta de información para cada una de estas variables no está relacionada con los valores observados de las otras variables afectadas, comportándose como tipos *Missing Completely At Random* (MCAR) o *Missing At Random* (MAR) (Little y Rubin, 2002), coherentes con los supuestos básicos asumidos para el uso de imputación múltiple, lo que permite asumir que no existe mayor sesgo en estas observaciones (véase Anexo).

2 Como se puede observar, las variables incluidas respecto de los capitales tienen un sesgo por describir sobre todo capitales económicos de los sujetos. Lamentablemente, las fuentes de información disponibles no detallan aspectos relevantes sobre el capital social o algunas dimensiones críticas del capital cultural de los individuos, lo que constituye una limitación del estudio.

## Análisis

Para el análisis de la información, se realizaron tres tipos de análisis étapicos y relacionados entre sí. En primer término, se realizó un Análisis Factorial Exploratorio o EFA (Hair *et al.*, 1998) mediante el método de factores principales iterados, para la totalidad de indicadores de origen (herencia) y destino (referencia) del estudiantado. En tanto se asume que los factores resultantes podrían estar correlacionados entre sí, estas estimaciones posteriormente son rotadas oblicuamente mediante el método *oblimin* (Hair *et al.*, 1998)<sup>3</sup>. Dos son los propósitos de esta fase. Primero, analizar la existencia de variables latentes o factores, que subyacen a los indicadores, referentes a las dos variables críticas de estudio: i) posesión de capitales, y ii) prestigio social. Segundo, mapear la distribución de las carreras y universidades con los coeficientes asociados a cada factor, en términos de capitales y prestigio, tanto para origen como destino del estudiantado.

La segunda fase contempló un análisis de conglomerados bietápico para determinar, de forma no arbitraria, la forma de organización de los capitales y prestigio al interior del espacio universitario chileno (tanto antes como después del paso por la universidad) e identificar, así, grupos de carreras/universidades y su relación con los procesos de movilidad y reproducción de las élites. Este método es una herramienta de exploración diseñada para descubrir las agrupaciones naturales de un conjunto de datos (Pérez, 2011; Rubio-Hurtado y Vilà-Baños, 2016), aglomerando los casos en una serie de “preclusters” y luego ejecutando un análisis de cluster jerárquico en estos preclusters (Norusis, 2007). De esta forma, se emplearon los coeficientes de origen-capitales, origen-prestigio, destino-capitales y destino-prestigio, obtenidos en la primera fase y asignados a cada carrera de cada universidad, y se identifican patrones de movilidad y reproducción asociados a las carreras universitarias.

3 Las estimaciones también son robustas usando otras estimaciones, como *varimax* ortogonal y *varimax* ortogonal con normalización.



Finalmente, en la tercera fase se estimaron modelos nulos multinivel de regresión logística para cada uno de los conglomerados generados en la sección anterior. En estos, no se incluyen variables predictoras (independientes) y la variable dependiente es la pertenencia al cluster determinado; asimismo, dada la importancia que poseen las universidades en materia de estratificación (referencia), las carreras (nivel 1) son anidadas en universidades (nivel 2). La fórmula de los modelos es la siguiente:

$$\ln \left[ \frac{p_{ij}}{1 - p_{ij}} \right] = \beta_0 + v_{0j} + u_{ij}$$

Donde  $p_{ij}$  corresponde a la probabilidad de pertenencia al conglomerado por parte de la carrera  $i$  perteneciente a la universidad  $j$ ,  $\beta_0$  corresponde a la proporción de carreras que pertenecen al conglomerado en cuestión;  $v_{0j}$  al efecto específico de la universidad (efecto aleatorio) y  $u_{ij}$  al residuo a nivel carrera. El objetivo de esta etapa corresponde a la estimación de la correlación intraclase para cada cluster, es decir, la proporción de la varianza que se encuentra explicada por predictores a nivel de universidad. En palabras más simples, se busca

comprender el peso que tienen las universidades en la conformación de tipologías de carreras, en términos de posesión de capitales y prestigio, tanto a nivel de herencia como referencia.

Para el desarrollo de estos análisis se utilizaron distintos *softwares*. La construcción de la base de datos y el análisis de la información se realizó en el *software* Stata 14; el análisis de conglomerados bietápico vía SPSS 18, y la visualización de datos junto a la estimación de modelos multinivel de regresión vía R Studio.

## RESULTADOS

Como se indicó, un primer análisis dice relación con dar cuenta de la forma en cómo se articulan los indicadores de herencia y referencia, tanto de aquellos referentes a los indicadores de capitales como aquellos referentes al prestigio. Nuestra hipótesis al respecto es que existirían cuatro macrovariables subyacentes que explicarían los 12 indicadores utilizados, observables mediante el Análisis Factorial Exploratorio. La Tabla 2 da cuenta de las cargas factoriales rotadas oblicuamente,

**Tabla 2.** Cargas factoriales de análisis factorial exploratorio.

Variable	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6	Factor 7	Factor 8	Factor 9	Factor 10	Factor 11	Unicidad
Comuna rica	0,9208											0,0639
Ingreso hogar	0,9604											0,0031
Ocup. padre	0,8963											0,0597
Educ. madre	0,8304											0,1146
Proc. escolar	0,9411											0,0201
PSU		0,8587										0,0521
NEM		0,8763										0,1635
Ingreso futuro				0,6980								0,2543
Empleabilidad				0,6188								0,4676
Élite económica			0,6975									0,4340
Élite intelectual			0,6223									0,4978
Élite política			0,7974									0,3082

Fuente: elaboración propia.

que vinculan a indicadores y factores. Al referir a la correlación existente entre indicadores y factores, las cargas factoriales se constituyen como una medida referente la proporción de la varianza de los indicadores que es explicada por los factores<sup>4</sup>.

Tal como se observa, es posible reconocer efectivamente la existencia de cuatro factores diferenciados<sup>5</sup>. Un primero, contempla una serie de indicadores relativos al origen socioeconómico de los estudiantes, dando cuenta de capitales, especialmente económicos, a saber, la proporción de estudiantes por carrera con: i) ingreso familiar alto; ii) residentes en comuna de residencia rica; iii) ocupación gerencial del padre; iv) educación superior de la madre, y v) procedencia de colegio particular pagado. Un segundo factor contempla cuestiones ligadas a la excelencia académica con la que provienen los estudiantes, y que conceptualmente entendemos como el prestigio de los estudiantes en el campo educativo antes de acceder a la universidad: i) puntaje promedio en la Prueba de Selección Universitaria (PSU), y ii) promedio de Notas Enseñanza Media (NEM). El tercer factor refiere a la capacidad de poseer los programas académicos por generar futuros integrantes en posiciones de poder, al agrupar justamente a la proporción de miembros de las actuales élites: i) económica; ii) política, y iii) intelectual del país, que fueron exalumnos de las carreras<sup>6</sup>. En último término, el

cuarto factor reúne indicadores de éxito de los titulados en materia laboral, específicamente respecto de: i) empleabilidad, y ii) ingreso promedio, lo que puede ser entendido como indicadores (aproximados) del capital en términos de destino.

En síntesis, los indicadores seleccionados se agrupan mediante una estructura que distingue por temporalidad (origen y destino) y por los recursos albergados (capitales y prestigio), de la misma forma como previamente se había hipotetizado. De esta forma, los factores evidenciados dan cuenta de la presencia de “capitales de origen”, “prestigio de origen”, “capitales de destino” y “prestigio de destino” por carrera.

Ahora bien, considerando estos cuatro factores, el Gráfico 2 da cuenta de la distribución o mapeo de todas las carreras analizadas respecto a la configuración de origen de su estudiantado. En particular, los ejes refieren al puntaje de los factores “capitales de origen” y “prestigio de origen” para los distintos programas académicos de pregrado. Asimismo, dado el enfoque del presente estudio, que realza la importancia tanto de las carreras como de las universidades en la cristalización de los procesos de estratificación social, las observaciones presentadas se encuentran diferenciadas, justamente, según universidad (colores) y carreras genéricas<sup>7</sup> (formas), para facilitar el reconocimiento de patrones en ambos planos. De esta manera, se busca analizar la configuración de la élite en las carreras y universidades chilenas respecto de las características que tienen sus estudiantes al momento de ingresar a estas instituciones.

Como es posible observar, existe una fuerte concentración de carreras en los niveles bajos de capitales de origen, así como en los rangos bajos y medios de prestigio de origen. Sin embargo, existen programas académicos que se diferencian de dicha tendencia, albergando estudiantes en su origen más privilegiados que sus pares a nivel nacional. Por un lado, es claro cómo el alto prestigio de origen (notas y puntaje en prueba estandarizada) está marcado principalmente por la carrera: las

4 Para simplificar el análisis se presentan solo aquellas cargas factoriales superiores a 0,5, en tanto sobre ese nivel se consideran como “prácticamente significativas” (Hair *et al.*, 1998: 115).

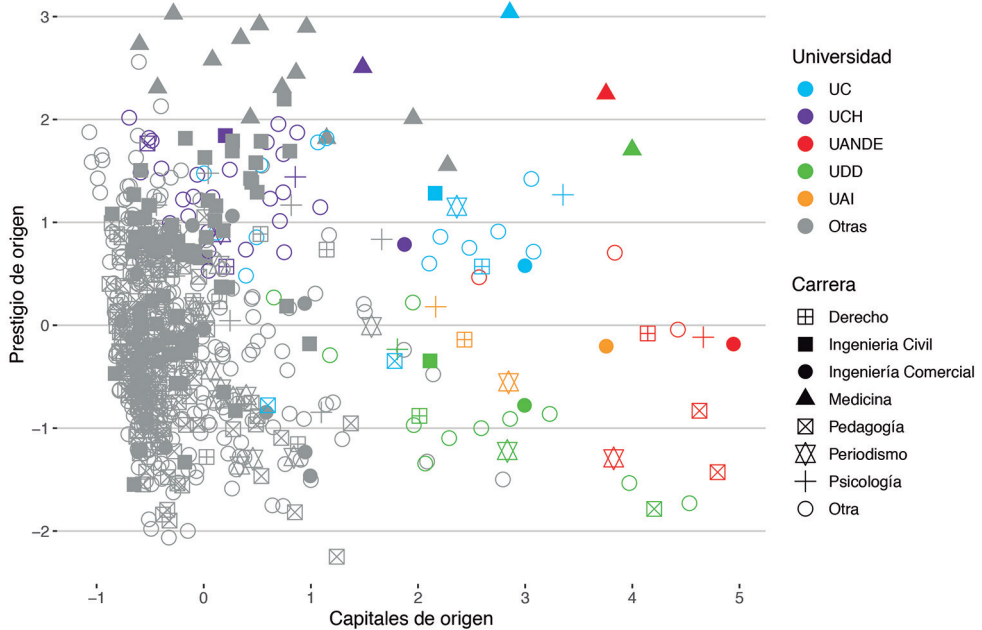
5 Si bien el cuarto factor posee un *eigenvalue* no superior a 1, sí alcanza valores muy próximos a este.

6 Para determinar el grado de pertenencia a la élite asociado a cada carrera universitaria, se construyó una base de datos con información de tres tipos de élite social: política, económica e intelectual. La élite política se compone de la totalidad de presidentes, ministros, senadores y diputados del Estado de Chile, que han hecho ejercicio entre marzo de 2010 y junio de 2017; la élite económica incluye a los miembros de la estructura corporativa de la Sociedad de Fomento Fabril (SOFOPA) mencionados en las Memorias Anuales de la organización desde 2012 en adelante; y la élite intelectual contempla a la totalidad de ganadores de Premios Nacionales de Chile entre 1990 y 2017. De esta manera, se entendió el prestigio como la combinación de una po-

sición económica o política y el reconocimiento de pares intelectuales, artísticos o culturales (Atria *et al.*, 2017).

7 Por ello, es posible que dos o más observaciones coincidan tanto en forma como color.

**Gráfico 2.** Distribución de carreras universitarias chilenas, según capitales y prestigio de origen.



Fuente: elaboración propia en base a datos de DEMRE (2017) y SIES (2017). Notas: UC = Pontificia Universidad Católica de Chile; UCH = Universidad de Chile; UANDE = Universidad de los Andes; UDD = Universidad del Desarrollo; UAI = Universidad Adolfo Ibáñez. N = 679.

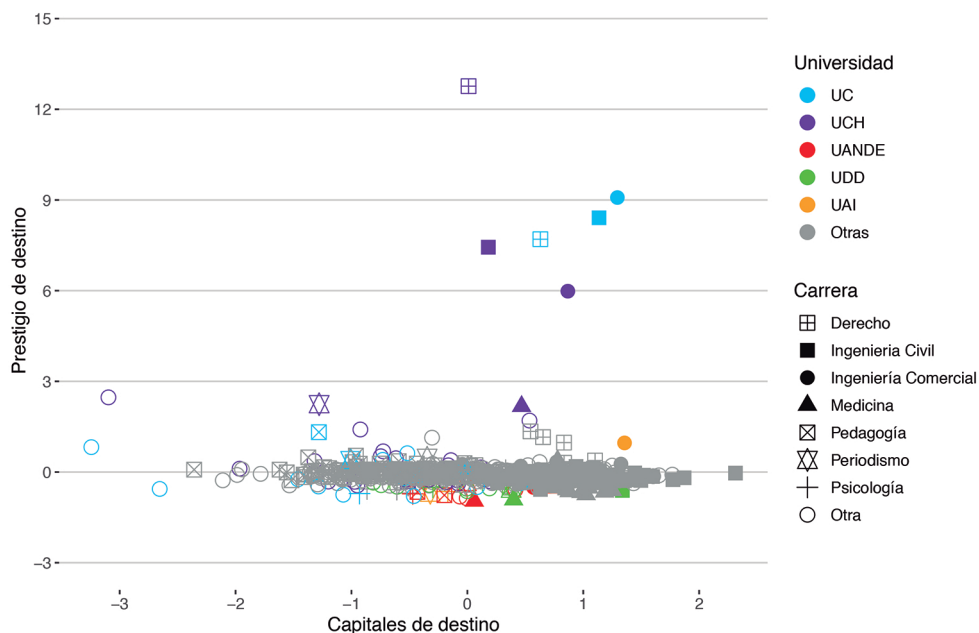
observaciones de Medicina se sitúan sistemáticamente en la parte alta de la escala, concentrando a los alumnos más prestigiosos en términos académicos, seguidos por Ingeniería Civil e Ingeniería Comercial. Caso contrario ocurre con la posesión de capitales de origen, donde los casos atípicos tienden a estar determinados en mayor medida por la universidad, y donde la gran mayoría de los programas académicos con estudiantes altos en capitales socioeconómicos pertenecen a las Universidad de los Andes (UANDES), Universidad del Desarrollo (UDD), Universidad Adolfo Ibáñez (UAI) y Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC).

Asimismo, el Gráfico 2 da cuenta de procesos de diferenciación y heterogenización respecto de los perfiles de élites que poseen las carreras nacionales. Esto se puede ver, por ejemplo, en la Universidad de los Andes (UANDES) que, como se mencionó previamente, alberga estudiantes de origen alto en capitales socioeconómicos, pero no a nivel de prestigio académico, con la única excepción de Medicina. En el otro extremo, podemos evidenciar

a la Universidad de Chile (UCH) que da cuenta de un alumnado que no se caracteriza por una alta posesión de capitales, pero, sin embargo, destaca en términos de prestigio educativo, ubicándose la mayoría de sus carreras en la parte alta del gráfico. Adicionalmente, la Pontificia Universidad Católica (UC) combina ambas realidades: su estudiantado concentra estudiantes ubicados en la parte alta a nivel nacional, tanto en términos de capitales como de prestigio; sin embargo, también presenta carreras con alumnos de origen económico medio, similar a la Universidad de Chile. Finalmente, la Universidad del Desarrollo y la Universidad Adolfo Ibáñez poseen un estudiantado de origen socioeconómico similar en algunos casos a la Pontificia Universidad Católica, pero con un considerable menor nivel de prestigio académico, en línea a lo mencionado por Brunner (2012).

Como una forma de complementar esta información, el Gráfico 3 muestra la distribución de las carreras de pregrado, respecto a los factores “capitales de destino” y “prestigio de destino” de

**Gráfico 3.** Distribución de carreras universitarias chilenas, según capitales y prestigio de destino.



Fuente: elaboración propia en base a datos de DEMRE (2017) y SIES (2017). Notas: UC = Pontificia Universidad Católica de Chile; UCH = Universidad de Chile; UANDE = Universidad de los Andes; UDD = Universidad del Desarrollo; UAI = Universidad Adolfo Ibáñez. N = 679.

sus egresados. De esta manera, este gráfico mapea la distribución de las carreras y universidades posterior al paso por el espacio universitario. Tres principales resultados pueden destacarse de este gráfico. En primer lugar, la variable “prestigio de destino” se encuentra altamente concentrada en la parte baja, y muy pocos casos se ubican en puntajes altos. La gran mayoría de las carreras con altos puntajes pertenecen a dos universidades: la Universidad de Chile y la Pontificia Universidad Católica. En línea con investigaciones anteriores (Joignant, 2011; Zimmerman, 2019), esto implica que estas dos universidades concentran a la mayoría de los egresados con futura presencia al interior de las élites encargadas de la toma de decisiones a nivel nacional, de la élite cultural y de los grupos económicos más influyentes.

En segundo término, es necesario destacar que esta concentración no asegura el acceso a estos espacios de poder, sino que es una condición para su acceso, ya que solo ciertas carreras se encuentran con altos puntajes en esta variable. Así, se puede

observar que son particularmente las carreras de Derecho, Ingeniería Civil e Ingeniería Comercial de dichas universidades las que concentran un estudiantado con altos niveles de prestigio e influencia en la sociedad. Especial atención merece a este respecto la carrera de Derecho. Por un lado, su programa en la Universidad de Chile se constituye como aquel con mayor prestigio de destino. Sin embargo, y al mismo tiempo, esta carrera se constituye como una carrera icónica para acceder a espacios de poder desde fuera de las dos universidades más tradicionales a nivel nacional, lo que implica que, al parecer, para acceder a este tipo de capital es fundamental la carrera por sobre la universidad, lo que contrasta con lo estipulado por Brunner (2012).

Finalmente, y en materia de capitales de destino, es posible indicar que existe una distribución mucho más heterogénea entre los programas de pregrado a nivel nacional, pudiendo observarse carreras a lo largo de toda la escala de puntajes factoriales. Sin embargo, desatacan las carreras de Ingeniería Civil, Medicina e Ingeniería Comercial. Al

contrario, las carreras de Pedagogía se ubican en la parte baja, viéndose relacionadas a bajos niveles de empleabilidad y/o salario una vez concluida la fase universitaria, lo que confirma los resultados de estudios anteriores (Meller, 2010).

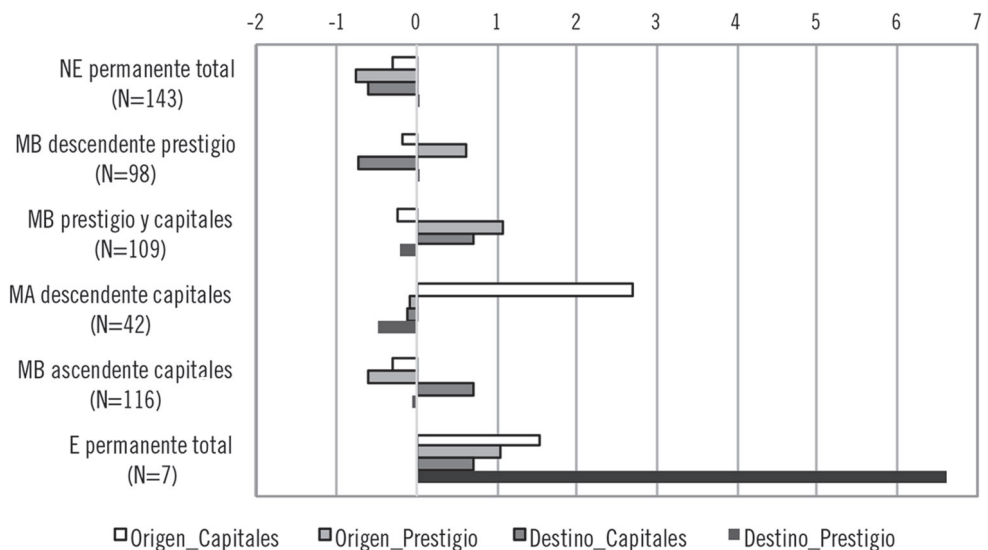
Ya habiendo descrito la configuración por separado de las distintas dimensiones que compondrían las élites (prestigio y capitales) y los distintos momentos en que estas se despliegan (antes y después del ingreso al espacio universitario), cabe entonces analizar estos momentos de manera conjunta, lo que permitirá estudiar el rol de las universidades y carreras en los procesos de movilidad y reproducción. Desde esta perspectiva, entonces, es posible hacer la siguiente pregunta: ¿Qué patrones, grupos o clusters podrían existir entre las carreras/universidades analizadas desde la perspectiva de la movilidad de las élites? Para responder a esta pregunta, nos basaremos en el análisis de conglomerados bietápico, que generó para el conjunto de carreras de pregrado incluidas en la muestra una cantidad óptima de seis grupos. El Gráfico 4 presenta el puntaje promedio de las cargas factoriales para capitales y prestigio, de origen y destino, para cada uno de los conglomerados. Como se puede

observar, los seis conglomerados de carreras presentan importantes diferencias.

El Cluster 1 agrupa a carreras marcadas por estudiantados con bajos capitales y prestigio, tanto de origen como de destino, representados por un promedio de cargas factoriales negativo en todos los casos. Es interesante indicar que este grupo representa a una gran parte de programas académicos (143 programas, que representan un 28 % de la muestra) y donde destacan, por ejemplo, todas las carreras de pedagogía, en línea con lo indicado por investigaciones anteriores (Bellei y Valenzuela, 2010). Por todo lo anterior, este grupo podría caracterizarse como *carreras de no-élite* permanente, es decir, tanto “pasada” como “futura”.

A diferencia de este primer grupo, el Cluster 2 agrupa a carreras que albergan estudiantes con alto prestigio, pero bajos niveles de capital de origen y bajos puntajes en términos del futuro, tanto respecto de los capitales como del prestigio. Por lo mismo, este grupo podría caracterizarse como un grupo de *carreras con movilidad tenue descendente en términos de prestigio*, lo que implica que el prestigio académico adquirido antes de entrar a la universidad no se cristaliza en posiciones de pres-

**Gráfico 4.** Perfiles de conglomerados para las carreras universitarias de pregrado, según puntaje promedio de cargas factoriales.



Fuente: elaboración propia en base a datos de DEMRE (2017) y SIES (2017). N = 515.  
 Nota: NE = no élite, MB = movilidad baja, MA = movilidad alta, E = élite.

tigio social. Este grupo está representa el 19 % de las carreras de la muestra y lo componen carreras de todas las universidades, destacando carreras como Nutrición, Kinesiología o Química.

El Cluster 3 incluye a carreras donde se produce una suerte de trueque en materia de prestigio y capitales: el paso por la carrera/universidad incrementa la posesión de capitales de sus estudiantes, pero disminuye su prestigio en la estructura social, aunque la disminución en prestigio es más relevante que el aumento en capitales, lo que podría estar indicando una situación parecida al Cluster 2. Este grupo, que podría denominarse como *carreras de movilidad baja*, corresponde al 21 % de los programas académicos de la muestra (N = 109) y agrupa a diversas carreras del área de la Ingeniería y algunas carreras de Medicina, especialmente de universidades de regiones distinta a la metropolitana y universidades privadas poco selectivas.

El Cluster 4, que corresponde a un 8 % de los casos (42 carreras), está caracterizado por incorporar estudiantes con muy alta posesión de capitales de origen, es decir, provenientes de contextos socioeconómicos acomodados, pero que no continúan manteniendo dicho nivel económico a futuro. Asimismo, poseen bajos niveles de prestigio académico y sus egresados no tienden a acceder a espacios de toma de decisiones. Son programas académicos donde se produce una *movilidad descendente fuerte en términos de capitales*, lo que podría estar dando cuenta de procesos de desvanecimiento de las élites. Este cluster se incluye a diversas carreras de las Ciencias Sociales, Humanidades, Tecnología, Ciencias Básicas e Ingeniería de un conjunto de universidades privadas, como la Universidad de los Andes, la Universidad Adolfo Ibáñez y la Universidad del Desarrollo.

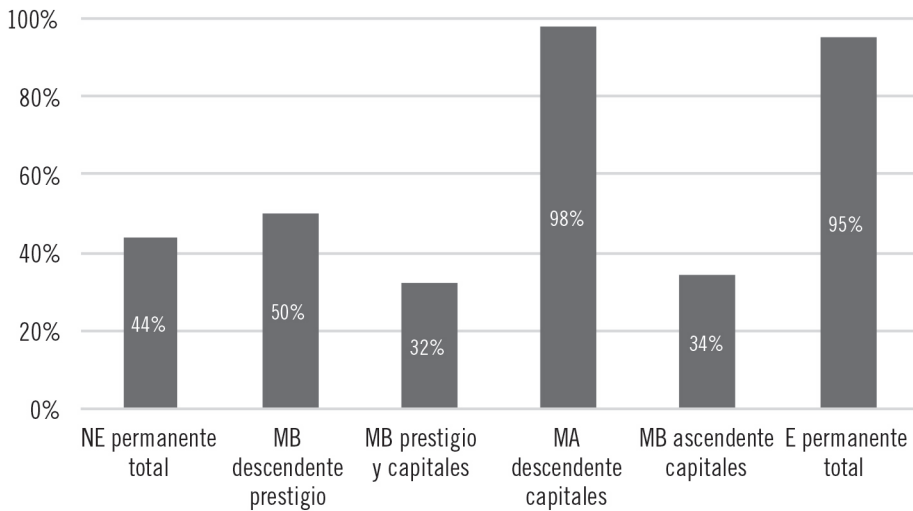
El Cluster 5 incluye a programas académicos con alumnos de con baja tenencia de capitales y prestigio de origen. Sin embargo, constituyen un ejemplo de *movilidad ascendente, pero débil*, en tanto son carreras en las cuales sus egresados gozan de un alto nivel de capitales de destino: empleabilidad y salario, aunque no altos niveles de movilidad en términos de prestigio, por lo que podrían estar mostrando lo que Torche y Wormald (2004) caracterizaron como distancia corta. Este grupo representa el 23 % de los programas de la muestra, esto

es, 116 carreras, e incluye principalmente a carreras de diversas ramas de la Ingeniería de todas las universidades, así como carreras como Psicología.

Finalmente, el Cluster 6 está compuesto por un selecto grupo de siete carreras de pregrado, donde su estudiantado posee altísimos niveles de capitales y prestigio, tanto en su origen como en su destino. Por ello, son programas académicos que albergan a las élites, tanto aquellas que previo y posterior al paso por la universidad mantienen una posición privilegiada en la estructura social (Bourdieu, 1989), constituyendo el caso prototípico de carreras de élite permanente total, donde justamente se produce una *reproducción de las élites*. Si bien la posesión de capitales de destino por parte de su estudiantado es relativamente menor a aquellos de origen, su prestigio social se intensifica significativamente, constituyéndose como carreras que cumplen el rol de puerta de acceso para formar parte de las élites económicas, políticas e intelectuales de Chile. Este grupo está conformado por solo cuatro carreras de dos universidades: Derecho, Ingeniería Comercial e Ingeniería Civil de la Universidad de Chile y de la Pontificia Universidad Católica de Chile, y Medicina de la Universidad de Chile.

Considerando estos resultados, queda preguntarnos finalmente: ¿Qué determina la pertenencia de las carreras a los diferentes conglomerados? ¿Corresponde a cuestiones propias de la carrera? ¿O podría ser explicado en mayor medida por la universidad de la cual forma parte? Para responder a estas preguntas, se estimaron 6 modelos multinivel de regresión logística de carácter nulo, con las carreras (nivel 1) anidadas en universidades (nivel 2), con variable dependiente la pertenencia a cada conglomerado. La correlación intra-clase (ICC) de estos modelos indica el porcentaje de varianza de la variable dependiente que se debe a la pertenencia a unidades de nivel 2, en este caso, las universidades. Por lo mismo, números altos estarían indicando que la varianza del cluster es explicada especialmente por la universidad, mientras que números bajos estarían indicando que la varianza es explicada principalmente por la carrera. El Gráfico 5 da cuenta de la ICC para cada cluster.

Dos aspectos se pueden resaltar de este ejercicio. En primer lugar, el efecto de la universidad o la carrera en la conformación de cada cluster es

**Gráfico 5.** Correlación intracласe (ICC) para cada conglomerado de carreras.

Fuente: elaboración propia en base a datos de DEMRE (2017) y SIES (2017). N = 515.

Nota: NE = no élite, MB = movilidad baja, MA = movilidad alta, E = élite.

bastante distinto, dando cuenta de que el peso de la carrera y universidad no es uniforme. Así, mientras en los cluster 1, 2, 3 y 5 la pertenencia a determinada universidad no es un factor central, en los cluster 4 y 6 la universidad acapara casi la totalidad de la varianza. Esto implica que en estos casos (que incluye el Cluster 6, el caso más claro de reproducción de las élites) la universidad es un factor relevante y trascendente. Por otra parte, es interesante indicar que el único caso claro de movilidad ascendente identificado (Cluster 5) sea donde la universidad explica el menor porcentaje de varianza, lo que podría estar dando cuenta de la relevancia de la carrera en la explicación de procesos de movilidad, aunque solo respecto de los capitales económicos.

## DISCUSIÓN

El artículo busca analizar la relación entre las élites, la universidad y la carrera y los procesos de movilidad y reproducción social. Cuatro aspectos aparecen como los más relevantes a la hora de concluir.

En primer lugar, cabe señalar que la mayoría de las universidades y carreras analizadas asisten alumnos con bajos capitales de origen y con bajos

o medios valores en prestigio. Además, hay una alta proporción de universidades y carreras que son asistidas por alumnos social y académicamente diversos, existiendo una fuerte asociación entre, por un lado, el prestigio académico de los alumnos y la elección de la carrera (Medicina, por ejemplo) y, por otro lado, entre los altos capitales de origen del estudiantado y la opción por una determinada universidad (tradicionalmente privadas y ubicadas en comunas ricas de la ciudad de Santiago). De esta manera, los datos analizados confirman que la elección de una carrera y de una universidad no entregan, en sí mismas, reales oportunidades de obtener fácilmente un ingreso a las élites del país.

En segundo lugar, el estudio muestra que ciertas carreras y ciertas universidades se relacionan fuertemente con las élites, tanto antes de ingresar al mundo universitario como luego de egresar de este. Así, y en sintonía con los resultados de Brunner (2012) y Zimmerman (2019), fueron encontradas dos universidades que contribuyen en la formación de líderes económicos, políticos e intelectuales (la Pontificia Universidad Católica y la Universidad de Chile) y cuatro carreras donde más egresados logran altos niveles de "prestigio", como Derecho (élite política) e Ingeniería Comercial, Civil e Industrial (élite económica).

En tercer lugar, puede afirmarse que el sistema universitario chileno se configura, en gran parte, como un ejemplo de un sistema educativo reproductor de la estructura social de las élites. La especificidad y concentración de espacios de reproducción de las élites (Cluster 6), la baja cantidad de espacios de movilidad ascendente —que están marcados esencialmente por la mejora de la condición económica, pero no por un aumento en el prestigio social o político— (Clusters 3 y 5) y la alta cantidad de carreras y universidades que no generan cambios en términos del acceso a las élites (Clusters 1, 2 y 4, que constituyen el 55 % de los casos), permiten confirmar empíricamente el relativo “fracaso” de la promesa de democratización de las élites por medio de la educación superior. Dicho de otro modo, los resultados muestran que, a pesar de existir trayectorias diversas de creación, reproducción y desvanecimiento de las élites, los procesos de reproducción están cristalizados en espacios muy específicos y los procesos de movilidad ascendente son escasos.

Finalmente, los resultados de la investigación permiten concluir que la carrera y la universidad no pueden ser vistas como variables aisladas y que es en la intersección de ambas que se produce la variedad de perfiles de movilidad y reproducción social de las élites. De esta forma, es la interacción entre ciertas carreras en ciertas universidades donde se generan y producen las condiciones para la reproducción, desvanecimiento y movilidad de las élites, dando cuenta de esta manera de entender ambas variables como aspectos críticos para el estudio de la relación entre élites y educación superior.

Aunque ilustrativo, estas evidencias permiten plantear nuevas preguntas: ¿A través de qué mecanismos (sociales, académicos, simbólicos, entre otros) generan las instituciones de educación superior los procesos de producción y reproducción de las élites? ¿Cómo los estudiantes de las universidades y carreras de élite perciben su propio espacio universitario? ¿Cómo los egresados de las universidades de élite evalúan su paso por la universidad como un momento “ancla” para su futuro? Responder a estas preguntas, de corte cualitativo e interpretativo, son el principal desafío para futuras investigaciones, con el fin de

avanzar en un conocimiento más profundo de la relación entre universidades, élites y movilidad social.

## AGRADECIMIENTOS

Proyecto financiado por CONICYT, Programa Fondecyt Regular n.º 1170371: “Las élites académicas universitarias en Chile. Un estudio sobre los perfiles, vivencias y percepciones sobre el éxito del alumnado y el rol de las instituciones universitarias de élite en los procesos de reproducción y movilidad social”.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Atria, J., Amenabar, J., Sánchez, J., Castillo, J., Coaña, M. (2017). Investigando a la élite económica. Lecciones y desafíos a partir del caso de Chile. *Cultura, Hombre y Sociedad*, 27(2), 5-36.
- Bathmaker, A.-M., Ingram, N., Abrahams, J., Hoare, A., Waller, R., Bradley, H. (2017). *Higher education, social class mobility. The degree generation*. London: Palgrave Macmillan.
- Bellei, C., Valenzuela, J. P. (2010). ¿Están las condiciones para que la docencia sea una profesión de alto estatus en Chile? En S. Martinic, G. Elacqua (eds.), *¿Fin de Ciclo?: Cambio en la gobernanza del sistema educativo* (pp. 257-283). Santiago de Chile: UNESCO, PUC.
- Bourdieu, P. (1989). *La nobleza de Estado. Educación de élite y espíritu de cuerpo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, P., Passeron, J.-C. (1964). *Les héritiers*. Paris: Les Éditions de Minuit.
- Brown, P., Power, S., Gerbrand, T., Allouch, A. (2016). Credentials, talent and cultural capital: a comparative study of educational elites in England and France. *British Journal of Sociology of Education*, 37(2), 191-211.
- Brunner, J. (2012). La lucha por la educación de las élites: campo y canales formativos. *Revista UDP*, 9, 119-143.
- Brunner, J. (2015). Medio siglo de transformaciones de la Educación Superior Chilena. Un estado del arte. En A. Bernasconi (ed.), *La Educación*



- Superior de Chile. Transformación, desarrollo y crisis* (pp. 21-108). Santiago: Ediciones UC.
- Brunner, J., Villalobos, C. (2014). *Políticas de educación superior en Iberoamérica, 2009-2013*. Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Deppe, U., Helsper, W., Kreckel, R., Kruger, H.-H., Stock, M. (2005). Germany's hesitant approach to elite education Stratification processes in German secondary and higher education. En A. Van Zanten, S. Ball, B. Darchy-Koechlin (eds.), *Elites, privilege and excellence. The national and global redefinition of educational advantage* (pp. 82-94). New York: Routledge.
- Dudouet, F.-X., Grémont, E., Joly, H., Vion, A. (2011). Radiographie des comités exécutifs du CAC 40 au 31.12.2009. *Les analyses de l'Opes C*, 14, 1-8.
- Flemmen, M. (2012). The Structure of the Upper Class: A Social Space Approach. *Sociology*, 46(6), 1039-1058.
- Gárate, M. (2012). *La revolución capitalista de Chile (1973-2003)*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Hair, J., Tatham, R., Anderson, R. (1998). *Multivariate Data Analysis*. New Jersey: Prentice-Hall.
- Hartmann, M (2005). Le recrutement des dirigeants des grandes entreprises en Allemagne. Une sélection sociale en l'absence d'institutions de formation des élites. En J. Herve (ed.), *Formation des élites en France et en Allemagne* (pp. 83-100). Cergy-Pontoise: CIRAC.
- Joignant, A. (2011). Tecnócratas, technopols y dirigentes de partido: tipos de agentes y especies de capital en las élites gubernamentales de la Concertación (1990-2010). En A. Joignant, P. Güell (eds.), *Notables, tecnócratas y mandarines. Elementos de Sociología de las élites en Chile (1990-2010)* (pp. 49-76). Santiago: Ediciones Diego Portales.
- Karabel, J. (2005). *The chosen: The hidden history of admission and exclusion at Harvard, Yale and Princeton*. Boston: Houghton Mifflin.
- Khan, S. (2012a). The Sociology of elites. *Annual Review of Sociology*, 38, 361-377.
- Khan, S. (2012b). Elite identities. *Identities: Global Studies in Culture and Power*, 19(4), 477-484.
- Koljatic, M., Silva, M. (2012). Opening a side-gate: engaging the excluded in Chilean higher education through test-blind admission. *Studies in Higher Education*, 38(10), 1427-1441.
- Little, R., Rubin, D. (2002). *Statistical Analysis with Missing Data*. Hoboken, USA: John Wiley & Sons, Inc.
- Martuccelli, D., Santiago, J. (2017). *El desafío sociológico hoy: individuo y retos sociales*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Meller, P. (2010). *Carreras universitarias: rentabilidad, selectividad y discriminación*. Santiago: Centro de Investigación Avanzada en Educación, Universidad de Chile.
- Mönckeberg, M. (2005). *La privatización de las Universidades. Una historia de dinero, poder e influencias*. Santiago: Copa Rota.
- Moya, E., Hernández, J. (2014). El rol de los colegios de élite en la reproducción intergeneracional de la élite chilena. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 26(1), 59-82.
- Muñoz, M., Blanco, C. (2013). Una taxonomía de las universidades chilenas. *Calidad de la Educación*, 38(1), 182-213.
- Muñoz, P., Redondo, A. (2013). Desigualdad y logro académico en Chile. *CEPAL Review*, 109, 107-123.
- Naudet, J. (2015). Paths to the elite in France and in the United States. En A. Van Zanten, S. Ball, B. Darchy-Koechlin (eds.), *Elites, privilege and excellence. The national and global redefinition of educational advantage* (pp. 185-200). New York: Routledge.
- Nogueira, M. (2002). Estratégias de escolarização em famílias de empresários. En A. Almeida, M. Nogueira (eds.), *A escolarização das elites. Um panorama internacional da pesquisa* (pp. 49-65). Petrópolis: Editora Vozes.
- Norusis, M. J. (2007). *SPSS 15.0 statistical procedures*. Upper Saddle River: Prentice Hall.
- Pérez, C. (2011). *Técnicas de segmentación. Conceptos, herramientas y aplicaciones*. Madrid: Gaceta Grupo Editorial.
- Quaresma, M. L., Villalobos, C. (2018). La (re)producción de las élites en tiempos de democratización del sistema universitario. Análisis conceptual a partir de las experiencias latinoamericanas. *Ciencias Sociales y Educación*, 7(13), 65-87.
- Rubio-Hurtado, M.-J., Vilà-Baños, R. (2016). El análisis de conglomerados bietápico o en dos

fases con SPSS. *Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 10(1), 118-126.

- Ruiz, C. (2010). *De la República al Mercado. Ideas educacionales y política en Chile*. Santiago: LOM.
- Salazar, J., Leihy, P. (2017). The long journey: perspectives on the coordination of Chilean higher education. *Education Policy Analysis Archives*, 25(4), 1-29.
- Santos, J. (2012). Treinta años de filosofía-FONDECYT: Construcción de una élite e instalación de un patrón investigativo. *Revista La Cañada*, 3, 76-116.
- Stich, A. (2012). *Access to inequality*. New York: Lexington Books.
- Tiramonti, G., Ziegler, S. (2008). *La educación de las élites. Aspiraciones, estrategias y oportunidades*. Buenos Aires: Paidós.
- Torche, F., Wormald, G. (2004). *Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Van Zanten, A. (2015). A family affair reproducing elite positions and preserving the ideals of meritocratic competition and youth autonomy. En A. Van Zanten, S. Ball, B. Darchy-Koechlin (eds.), *Elites, privilege and excellence. The national and global redefinition of educational advantage* (pp. 29-42). New York: Routledge.
- Wakeling, P., Savage, M. (2015). Elite universities, elite schooling and reproduction in Britain. En A. Van Zanten, S. Ball, B. Darchy-Koechlin (eds.), *Elites, privilege and excellence. The national and global redefinition of educational advantage* (pp. 169-184). New York: Routledge.
- Zimmerman, S. (2019). Elite Colleges and Upward Mobility to Top Jobs and Top Incomes. *American Economic Review*, 109(1): 1-47.

## NOTAS BIOGRÁFICAS

**Cristóbal Villalobos** es Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. Magíster en Economía Aplicada de la Universidad Alberto Hurtado y Georgetown University. Sociólogo y Trabajador Social de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Actualmente, es Investigador Asociado del Centro de Estudios de Políticas y Prácticas en Educación (CEPPE UC). Sus áreas de investigación son calidad y equidad educativa, segregación escolar, educación cívica, educación superior y movimientos sociales de la educación.

**Maria Luísa Quaresma** es Doctora en Sociología, por la Universidade do Porto, Portugal. Actualmente, es profesora de la Universidad Autónoma de Chile e investigadora del Instituto de Estudios Sociales y Humanísticos de la misma Universidad. Sus áreas de investigación son excelencia y meritocracia, segregación escolar, educación superior y educación pública.

**Gonzalo Franetovic** es sociólogo y Magíster en Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Posee experiencia en centros de investigación y organismos públicos, sobre análisis de datos, metodologías de investigación y evaluación de políticas públicas. Actualmente, forma parte del Departamento de Estadísticas del Trabajo del Instituto Nacional de Estadísticas de Chile y es docente en la Universidad San Sebastián. Sus principales áreas de interés son: sociología económica, desigualdad social, justicia distributiva y políticas públicas.

**Anexo.** Patrones de valores perdidos.

Porcentaje	Patrones			
	1	2	3	4
76 %	1	1	1	1
1				
13	1	1	1	0
8	1	1	0	1
2				
2	1	1	0	0
3				
<1	0	0	0	1
4				
<1	0	0	0	0
100 %				

*Fuente:* elaboración propia.

Notas: 1) Se indica con el valor 1 la presencia de la variable y con valor 0 la ausencia de la variable. 2) Variables: a) Procedencia escolar; b) NEM promedio; c) PSU promedio, y d) Ingreso económico al 4.º año de titulación.

